



Primer Concurso Infantil de Cuentos Premio Nuevo Horizonte.

Primera Mención Honrosa Categoría Queltehue

HISTORIA DE UN BOTÓN

por

Paula A. Decar R.

Este era un botón que pensaba que a los botones nadie los quería y por eso le daba vergüenza ser botón.

Un día, el botón sin querer cayó en un hojal, lo habían puesto en una camisa. Pero no aguantaba, lo abrochaban, se sentía muy apretado, hasta que un día llegó la corbata y todo se puso oscuro, entonces dejó de ser botón y se convirtió en corbata. Él se sentía "resplandeciente", elegante y muy importante, pero lo utilizaron de trapero, limpia vidrios, incluso lo metieron en la sopa. Pero dejó de ser corbata fue camisa, una camisa de las más elegantes, su género era de un color maravilloso, pero lo utilizaron de mantel, de limpiar pies, incluso de toalla. Pobre camisa, se cansó de tanta maldad, y fue vestón de los mejores que pueden existir, llevaba una medalla de oro, pero la utilizaron de cubrir camas, cortina, ¡hay que terribles momentos de angustia!, entonces quiso ser un cinturón de cuero que tuviera un león adelante, y lo fue, lo dejaron tirado en cualquier lugar, todo sucio y además tenía un mal olor, pero aguantó mucho tiempo y se convirtió en un pantalón, se sentía orgulloso de serlo, ahora todos lo quedaban mirando por que era el pantalón más limpio que se haya visto, y él estaba seguro que ser pantalón le iba a resultar, pero una tarde se sentó sobre una goma de mascar, y de ahí nunca más salió. Estaba muy triste cuando pensó en ser un zapato de los más buenos, pero tuvo que aguantar: pisó goma de mascar, basura, incluso probó tierra, y con todo lo que había sucedido él ya no quería ser zapato, se convirtió en calcetín, él quería tener muchos colores, muchas rayas; quería ser un calcetín escocés, decía: ¡por fin estoy lejos de la suciedad! pero sentía que se estaba ahogando, a cada paso que daba, salía un olor molesto, entonces no aguantó más y se convirtió en un sombrero, al fin lejos del suelo y miraba y pensaba: pobre de la corbata, pobre cinturón, pobre camisa, pobre del pantalón. En fin, le daba mucha pena lo que le había ocurrido a sus amigos. Finalmente, el pobre botón sin saber que ser en la vida, ya que nada le resultaba, escuchó a los otros botones que decían que él debía seguir siendo botón, y empezó a pensar, hasta que se dio cuenta que los botones eran muy inteligentes y no debía tener vergüenza de serlo, entonces volvió a ser botón, por que sin ellos se caería la ropa, y desde entonces nunca más tuvo vergüenza de ser un botón. Ahora se cayó de la camisa y es libre nuevamente.

Fin